

La negociación de posturas (inter) subjetivas autorales en entrevistas ciudadanas sobre las elecciones presidenciales costarricenses 2018*

The negotiation of authorial (inter)subjective stances in citizen interviews about the Costa Rican 2018 PRESIDENTIAL elections

Marco A. Arroyo-Mata^{**}, Gabriela Cruz Volio^{***} y
Adrián Vergara Heidke^{****}

RESUMEN

La negociación de posturas (inter)subjetivas autorales en entrevistas ciudadanas sobre las elecciones presidenciales costarricenses 2018 explora el rol de las modalidades lingüísticas en la construcción de posturas evaluativas. Estudios previos han sugerido que estas contribuyen en la creación de contextos discursivos dinámicos y su estudio permite entender fenómenos sociales. Con esto en mente, se realizaron entrevistas sobre el proceso electoral 2018 a ciudadanos costarricenses —incluyendo a hombres y mujeres de diferentes zonas geográficas, edades, niveles educativos y afiliaciones políticas— para, posteriormente, identificar sus posturas autorales y analizarlas mediante nuevas categorías lingüísticas basadas en los estudios diacrónicos gramaticales de Narrog (2017). De acuerdo con los resultados, los participantes construyeron posturas principalmente subjeti-

Palabras clave:
modalidad lingüística, evaluación lingüística, discurso oral, política costarricense.

* Este artículo se inscribe en el proyecto de investigación *Malestares, Conflicto y Contención: discursos de la comunidad nacional sobre la democracia en el proceso electoral 2018* del Centro Investigación y Estudios Políticos (CIEP) en la Universidad de Costa Rica, con el apoyo de la Vicerrectoría de Investigación y el Sistema de Estudios de Posgrado (SEP).

** Costarricense. Máster en Lingüística de la Universidad de Costa Rica. Académico de la Universidad de Costa Rica. ORCID: 0000-0001-8505-7177, marco.arroyomata@ucr.ac.cr.

*** Costarricense. Doctora en Filología Románica con Énfasis en español de la Universidad Johannes Gutenberg de Maguncia. Académica de la Universidad de Costa Rica. ORCID: 0000-0003-4341-5217, gabriela.cruzvolio@ucr.ac.cr.

**** Chileno. Doctor en Lingüística de la Universidad de Bremen, Alemania. Académico de la Universidad de Costa Rica. ORCID: 0000-0001-9487-7089, adrian.vergara@ucr.ac.cr

vas con marcadores modales epistémicos, por lo que hubo una mayor inclinación por compartir sus opiniones desde una perspectiva personal que por negociarlas con terceros. Se concluye que las modalidades (inter)subjetivas cumplen un rol dinámico en esta situación comunicativa y se estructuran según las metas locutivas del hablante.

ABSTRACT

The negotiation of authorial (inter)subjective stances in citizen interviews about the Costa Rican 2018 presidential elections explores the role of linguistic modalities in the construction of evaluative stances. Previous studies have suggested that these contribute in the creation of dynamic discursive contexts and their study allows us to understand social phenomena. With this in mind, we conducted interviews about the 2018 electoral process with Costa Rican citizens—including men and women from different geographical areas, ages, educational levels and political affiliations— to, subsequently, identify their authorial stances and analyze them through new linguistic categories based on Narrog's (2017) diachronic grammatical studies. According to the results, participants constructed mainly subjective stances with epistemic modal markers, so there was a greater inclination to share their opinions from a personal perspective than to negotiate them with third parties. We concluded that (inter) subjective modalities play a dynamic role in this communicative situation and are structured according to the locutionary goals of the speaker.

Keywords:
linguistic modality,
linguistic
evaluation, oral
discourse, Costa
Rican politics.

Introducción

Una entrevista puede definirse como una “situación blindada” donde dos o más individuos acuerdan participar de una forma comunicativa (Cruikshank, 2012). Como género discursivo no busca fielmente representar la realidad, sino producir una versión del mundo —desde la perspectiva del entrevistado— construida mediante evaluaciones, actitudes e intenciones (Talja, 1999). El posicionamiento intersubjetivo y la identidad juegan un papel crucial en las entrevistas. Por lo tanto, su análisis puede revelar cómo un hablante adopta una postura y la construye para una audiencia particular (Hidalgo Downing y Núñez Perucha, 2013).

Una postura es una forma lingüísticamente articulada de acción social, cuyos significados se construyen en el amplio margen del lenguaje, la interacción y el valor cultural. Con ella se puede, simultáneamente, evaluar objetos de interés, posicionar sujetos sociales y alinearlos con la dimensión sociocultural (Du Bois, 2007). La modalidad, entendida como un recurso de negociación interpersonal utilizado para expresar las disposiciones del hablante sobre el contenido de una proposición, está íntimamente relacionada con la postura lingüística (Narrog, 2012; Hidalgo Downing y Núñez Perucha, 2013). Es un sistema complejo que comunica los diferentes grados de compromiso del locutor con los enunciados de sus interlocutores (Hidalgo Downing y Núñez Perucha, 2013).

Muchas posturas lingüísticas están compuestas de marcadores modales que aportan información sobre referencias personales, posibilidades, probabilidades y evidencialidad, lo cual contribuye a la creación de contextos dinámicos en los discursos (Hidalgo Downing y Núñez Perucha, 2013). Esto sugiere que su estudio permitiría entender el posicionamiento y la disposición del hablante hacia la construcción discursiva de un fenómeno social, como el proceso electoral costarricense 2018, desde nuevas perspectivas. Por tanto, nuestro objetivo principal es identificar el rol de las modalidades (inter)subjetivas en la construcción de posturas evaluativas en entrevistas a ciudadanos, con distintas afiliaciones políticas, sobre las elecciones presidenciales 2018.

Este proceso se caracterizó por su alta volatilidad y polarización producto del fallo de la Corte Interamericana de Derechos Humanos,

que se hizo público en medio de la campaña electoral y ordenó a todos sus países miembros habilitar la figura del matrimonio entre personas del mismo sexo en su sistema jurídico (Murillo, 2018a). Consecuentemente, en el país se produjo un “shock religioso”, caracterizado por la exacerbación de la defensa de los “valores cristianos” y el endu-recimiento del conservadurismo religioso (Murillo, 2018a; Murillo, 2018b). Su impacto político principal fue que Fabricio Alvarado, candidato evangélico ultraconservador del partido Restauración Nacional (PRN), subiera en las encuestas y que el candidato oficialista de Acción Ciudadana (PAC), Carlos Alvarado, decidiera apropiarse del discurso tradicionalmente progresista (Murillo, 2018a; Murillo, 2018b).

Este nuevo acomodo político resultó en el triunfo de Fabricio Alvarado en primera ronda, lo que evidenció la consolidación del movimiento cristiano ultraconservador y el desmoronamiento del sistema de partidos tradicionales (Murillo 2018c; Murillo, 2018d). No obstante, en segunda ronda, el oficialista resultó electo con el 60 % de los votos al enfocar su campaña en mostrarse más preparado, con mayor equipo y un partido mejor armado (Murillo, 2018e). Por su parte, Fabricio Alvarado cometió muchos errores graves que le restaron apoyo, como no tener un plan de gobierno claro y que personas allegadas hicieran declaraciones en contra de la religión mayoritaria del país, el catolicismo (Murillo, 2018f). Al final, quedó demostrado que, en este escenario, la continuidad del gobierno del PAC fue vista como un mal menor ante la amenaza del fanatismo religioso pentecostal representado por Fabricio Alvarado (Murillo, 2018g).

El presente artículo se divide en cinco secciones. En primer lugar, se hace un recuento de algunos estudios anteriores sobre esta temática. Luego, se explican conceptos relevantes para esta investigación, como el lenguaje evaluativo, la (inter)subjetividad y las categorías lingüísticas. Después, se esbozan los aspectos metodológicos más importantes de este trabajo. Posteriormente, se analizan en profundidad los resultados obtenidos. Por último, se ofrecen las conclusiones principales y hallazgos más importantes.

Estudios anteriores

En esta sección se destacan algunas investigaciones previas que abor-dan la postura y modalidad lingüística en relación con la evaluación

lingüística, con alcances y abordajes similares al nuestro. Debido a las coincidencias con el enfoque adoptado en este trabajo, vale la pena hacer un repaso general de sus mayores aportes. Como la modalidad lingüística es un tema que se ha investigado exhaustivamente, esta sección no pretende hacer una revisión bibliográfica detallada, sino un breve recuento de antecedentes inmediatos valiosos para nuestra investigación.

En primer lugar, destacamos el estudio de Kozubíková Sandová (2015) sobre las posturas intersubjetivas de figuras políticas y economistas construidas en entrevistas. La autora utilizó las categorías de compromiso planteadas en la teoría de la valoración (Martin y White, 2005), con el fin de comparar las decisiones lingüísticas de los participantes y explicar las funciones de los marcadores modales empleados. En las entrevistas políticas prevalecieron los enunciados dialógicos contractivos (y el uso predominante del marcador cognitivo ‘yo pienso’), debido a que los políticos tratan de establecer una mayor cercanía con su audiencia y cerrar más el espacio dialógico de negociación. En cambio, los economistas fueron más receptivos a abrir espacios alternativos a discusión, por lo que fue más frecuente el marcador de obligación (‘debe’). De este modo, el estudio en cuestión ha determinado que las posturas intersubjetivas varían según las intenciones de su locutor.

En la misma línea, Gales (2011) empleó los tres sistemas de la valoración para explorar las manifestaciones de la postura autoral que ocurren a nivel léxico, de cláusula e intra-textual en los discursos amenazantes del grupo terrorista anti-aborto *The Army of God*. En el estudio, se encontró que las posturas epistémicas empleadas por los atacantes revelan un nivel de compromiso y certeza que es representado con enunciados contractivos, lo cual fortalece la percepción de su control sobre la situación. Simultáneamente, su posición se debilita al emplear de manera recurrente otros marcadores epistémicos de baja probabilidad. Las posturas actitudinales, en contraste, fueron utilizadas para marcar lingüísticamente su alineamiento personal con el grupo terrorista, su misión bíblica, y construir así una dicotomía “nosotros vs los otros”.

Por el contrario, los lingüistas Asher, Benamara y Yannick (2009) adoptan una perspectiva metodológica contrastiva al analizar la es-

estructura de la opinión en diversos géneros discursivos del inglés y francés. Al optar por una visión más léxico-semántica, categorizan las expresiones de opinión detectadas como juicios, consejos o sentimientos. Lograron establecer que, en las opiniones de reseñas de películas, predominan las apreciaciones de juicios y sentimientos en ambas lenguas. Por su parte, las cartas a editores presentan principalmente verbos de juicio en francés, mientras que las del inglés contienen usos más recurrentes de expresiones de alabanza y culpabilidad, y menos de sentimiento. En esta investigación, se evidencia que las construcciones lingüísticas de la opinión dependen del género discursivo y varían según las convenciones de una lengua particular.

Por último, cabe destacar el estudio de los recursos modales en el género académico, específicamente en publicaciones económicas argentinas, desde la lingüística sistémico-funcional. Stagnaro (2015) determinó que, en los textos analizados, la modalización evidencia la tensión del escritor entre ser modesto y mostrar el valor de su trabajo: se presenta conocimiento nuevo y persuade a los colegas para que lo acepten. En cambio, la modulación se usa para persuadir a actores políticos sobre las medidas y acciones a ejecutar para resolver los problemas económicos nacionales más importantes.

El lenguaje evaluativo

La evaluación puede definirse como la expresión de la actitud, postura o sentimientos del hablante/escritor hacia una entidad o proposición que se representa como un tópico u objetivo (Alba-Juez y Thompson, 2014; Benamara, Taboada y Mathieu, 2017). Muchos lingüistas prefieren este concepto sobre otros (como actitud, afecto, connotación y postura), porque presenta gran flexibilidad al enfocarse en la expresión emocional del hablante y el valor que se le adjudica a las entidades y proposiciones evaluadas (Thompson y Hunston, 2000).

El lenguaje evaluativo depende del contexto situacional, por lo que es capaz de reflejar el sistema de valores del hablante y su comunidad (Thompson y Hunston, 2000). Esto le da la posibilidad de mostrar las formas en que se comparten sentimientos, con el fin de generar pertenencia social y potencialmente naturalizar las posiciones de los lectores o destinatarios (Oteiza y Pinuer, 2012). De este modo, al identificar elementos evaluativos, se puede revelar la ideología de la sociedad que

produce un texto (Thompson y Hunston, 2000); no es únicamente el espejo de la mente personal, sino también de la mente social (Alba-Juez y Thompson, 2014).

La evaluación, entonces, debe pensarse como un recurso interactivo, implementado para provocar una respuesta del interlocutor (Thompson y Hunston, 2006): es interpersonal, socialmente construida y diseñada para establecer solidaridad con los demás (Alba-Juez y Thompson, 2014). Para cumplir estos objetivos, tiene diversas funciones en el discurso. Primeramente, puede establecer comparaciones con otros elementos discursivos. También refleja la subjetividad elocutiva, utilizando marcadores modales y de (in)certidumbre. Asimismo, emplea ítems léxicos para ambientes evaluativos cuando quiere comunicar un sistema de valores (Thompson y Hunston, 2000).

La evaluación deja su rastro en el léxico o la selección de palabras (adjetivos, adverbios y verbos). También se observa en la gramática, donde cualquier modificación en la estructura sintáctica básica puede adquirir una fuerza evaluativa (Thompson y Hunston, 2000). Por último, se refleja en el orden del texto y sus relaciones de coherencia (Benamara et al., 2017), ya que pueden tener motivaciones evaluativas.

La (inter)subjetividad¹

Desde los estudios diacrónicos gramaticales, Traugott ha conceptualizado la intersubjetividad como la codificación semántica de construcciones lingüísticas que buscan atraer la atención del ser social del interlocutor (Traugott, 2010; Brems, Ghesquière y van de Velde, 2014). En otras palabras, es la expresión explícita de la atención del hablante al interlocutor desde una perspectiva epistémica —al prestar atención a sus presuntas actitudes— y social —al atender a su imagen social— (Narrog, 2017). Según Ghesquière, Brems y van del Velde (2014), Traugott le otorga dos funciones: codificar cortesía (el reconocimiento y apreciación del oyente) y suscitar una respuesta por parte del interlocutor.

1 En este artículo, se aborda la subjetividad e intersubjetividad desde su expresión lingüística y no desde la perspectiva psicológica.

La subjetividad corresponde a la huella que el hablante deja en las expresiones de su punto de vista (Traugott y Dasher, 2004), incluyendo su compromiso personal, involucramiento en el enunciado, forma de expresarse y performatividad (Narrog, 2017). Es así como la lengua le otorga al hablante las herramientas para expresarse a sí mismo, sus actitudes y creencias. La subjetividad también puede conceptualizarse en términos de su accesibilidad personal, es decir, entendida como la expresión de evaluaciones accesibles o enlazadas a una comunidad de hablantes (Narrog, 2017). La intersubjetividad se diferencia de la subjetividad en que no va dirigida únicamente hacia las creencias y actitudes del hablante, sino que prioriza las que potencialmente tengan sus interlocutores (Traugott, 2010).

Las expresiones lingüísticas pueden ordenarse en un continuum de (inter)subjetividad: en un extremo se encuentra lo no subjetivo o menos subjetivo, lo subjetivo está en el medio y lo intersubjetivo en el otro extremo (Traugott, 2010). Las expresiones subjetivas generalmente presentan una evidente deixis temporal y espacial, marcadores explícitos de la actitud del hablante y una clara relación con lo que precede y sigue en el discurso. Las expresiones intersubjetivas manifiestan una evidente deixis social y marcadores explícitos de la atención hacia el oyente (como los que codifican cortesía y las modalidades) (Traugott y Dasher, 2004).

En muchas perspectivas discursivas, se considera que la evaluación, valoración, postura y el metadiscurso cubren nociones subjetivas e intersubjetivas relacionadas con el léxico, los patrones gramaticales y la función abstracta de la organización textual (Brems et al., 2014). Al considerarse que el discurso es dialógico, o construido fundamentalmente en términos de intercambios entre interactuantes en eventos comunicativos, se sostiene que toda manifestación discursiva es inherentemente intersubjetiva. Mediante este enfoque, muchos recursos lingüísticos tradicionalmente subjetivos pueden ser reconsiderados como intersubjetivos. Adicionalmente, las expresiones evaluativas pasan de ser efusiones subjetivas de sentimientos a potencialmente mecanismos de alineamiento con comunidades que comparten sus creencias (Thompson, 2014).

La modalidad lingüística no solo expresa subjetividad, también tiene el potencial de expresar los roles de ambos interactuantes (Narrog,

2017). Por tanto, sus categorías, marcadores y verbos modales asociados no pueden considerarse exclusivamente subjetivos (Thompson, 2014). Siguiendo esta perspectiva, una modalidad sería subjetiva cuando representa una conjetura del hablante y es claro su compromiso con la veracidad de la proposición (Narrog, 2012). En cambio, la modalidad estaría intersubjetivamente orientada al interlocutor cuando, más que indicar incertidumbre, muestra una disposición a considerar una creencia mantenida por el interlocutor (Thompson, 2014).

Por lo tanto, una modalidad es subjetiva cuando sus bases modales son particulares a un hablante, y es intersubjetiva cuando sus bases son compartidas por el hablante y alguno de sus interlocutores. Al determinar la (inter)subjetividad de una expresión modal, debe tenerse en cuenta las propiedades morfológicas de la forma lingüística, su uso específico en la construcción y su contexto lingüístico inmediato, así como el contexto amplio (Narrog, 2012).

Tipos de orientaciones (inter)subjetivas

A partir del concepto de (inter)subjetividad de Traugott (2010), el lingüista Narrog (2017) plantea la 'orientación del hablante' como la manera de evidenciar la complementariedad entre subjetividad e intersubjetividad. Esta puede manifestarse léxicamente en expresiones inherentemente subjetivas y gramaticalmente mediante las propiedades morfológicas de las formas lingüísticas y sus factores extralingüísticos. Desde esta perspectiva, se trata de subjetividad cuando la orientación del hablante en una expresión lingüística es hacia el hablante y la situación discursiva (Narrog, 2014). En contraste, una expresión se considera intersubjetiva cuando una situación discursiva se orienta hacia el oyente/interlocutor. Asimismo, en estas expresiones, únicamente interesan los significados que apelan al interlocutor o que sirven para establecer puntos de coincidencia con el hablante (Narrog, 2017).

Tipos de modalidades

Tradicionalmente, existe un acuerdo sobre la existencia de dos tipos de modalidades prototípicas: la epistémica y la deóntica. De acuerdo con Narrog (2012), lo que las diferencia es la forma en que se demarca la volición. En las modalidades deónticas se comunica la intención de que alguien realice una acción y participe en un evento: hay volición. Al con-

trario, en las epistémicas, no se expresa un verdadero interés por que alguien realice un acto o participe de un evento: se carece de volición.

Considerando esto como el punto diferenciador, Narrog (2012) redefinió ambas modalidades como volitivas y no volitivas. Además de reconceptualizarlas, las colocó en un gradiente. De esta manera, una expresión lingüística no corresponde propiamente a ninguna de las dos modalidades, sino que se encuentra en un rango de volición: si es más prototípicamente epistémica, se encuentra en el extremo no volitivo; si es más prototípicamente deóntica, está en el extremo volitivo. Consecuentemente, la modalidad de la expresión lingüística se clasifica de acuerdo con el contexto y su rol en el enunciado. Para este trabajo, únicamente se consideraron dos polaridades por modalidad: alta y baja. Las polaridades altas evidencian un nivel significativo de (no) volición, mientras que en las bajas su rasgo (no) volitivo no está tan marcado, por lo que se encuentra en medio del gradiente.

En esta investigación, las expresiones modales que se consideraron para el análisis fueron conjunciones y locuciones adverbiales, comúnmente conocidas como marcadores modales (por ejemplo, *realmente, tal vez, aparentemente, evidentemente, posiblemente, afortunadamente, honestamente*). Según Conrad y Biber (2000), estas expresiones se pueden clasificar en varios dominios. Se consideran epistémicas cuando expresan una opinión sobre el estatus de la información presentada en una cláusula: pueden cuestionar su certeza (o duda), precisión, confiabilidad o las limitaciones de una proposición. Por su parte, los marcadores actitudinales incluyen una gran gama de significados que transmiten las actitudes del hablante, incluyendo sus sentimientos, expectativas y juicios.

Métodos

Elaboración y aplicación del instrumento

Junto al Centro de Investigación y Estudios Políticos (CIEP) de la Universidad de Costa Rica, se realizaron entrevistas a lo largo del país de manera aleatoria a ciudadanos y ciudadanas costarricenses —con elegibilidad para votar, de diferentes niveles educativos y edades—, en los meses de abril y mayo del 2018. En total, se obtuvieron 100 entrevistas en 14 distritos a lo largo de las siete provincias, los cuales fueron seleccionados porque engloban las diferentes tendencias y comporta-

mientos electorales durante este proceso. En la Tabla 1, se especifica la información más precisa sobre cada comunidad muestreada.

Tabla 1

Descripción de las comunidades y participantes entrevistados durante el período de abril-mayo 2018

Provincia	Distrito	fecha de recolección	votantes PAC	votantes PRN	abstencionistas
San José	Curridabat (CU)	22-28 de abril	8	0	0
	San Rafael Arriba (SR)	26 de abril	5	0	2
	Daniel Flores (DF)	8 de mayo	3	0	4
	Rancho Redondo (RR)	19-20 de abril	4	1	2
Alajuela	Ciudad Quesada (CQ)	21 de abril	6	3	1
	La Fortuna (LF)		3	1	1
Cartago	La Suiza (LS)	20 de abril - 4 de mayo	8	2	0
Heredia	Santa Bárbara (SB)	19 de mayo	3	0	1
Guanacaste	Nandayure (N)	5 de mayo	5	0	0
	Jacó (J)	11 de abril	3	2	4
Puntarenas	Golfito (GO)	23-30 de abril	3	2	1
	Río Claro (RC)		4	3	1
Limón	Limón (L)	21-22 de abril	5	2	0
	Cahuita (CA)		3	2	2
TOTAL			63	18	19

Fuente: Arroyo-Mata, Cruz Volio y Vergara Heidke (2022).

El instrumento utilizado para las entrevistas se dividió en seis secciones distintas (Valverde Vargas, 2021). En la primera de ellas se consultaron datos sociodemográficos (edad, sexo, nivel educativo, área de trabajo y tiempo de vivir en la comunidad). Seguidamente, se preguntó sobre los vínculos de la persona entrevistada con la comunidad: su participación, relación con los vecinos, conocimiento de líderes comunales o asociaciones de desarrollo, sus valoraciones positivas y negativas del lugar y los problemas de la zona. Más adelante, se indagó sobre los problemas nacionales y su efecto a nivel personal. Con respecto al proceso electoral 2018, se

inquirió sobre el ambiente electoral de los días de las elecciones, la reacción al proceso y a los resultados, la percepción de la campaña electoral y las razones de su decisión de voto en ambas contiendas.

Todas las entrevistas fueron grabadas y codificadas en ortografía estándar, empleando los signos de la propuesta del sistema de transcripción del Grupo Val. Es. Co. (Briz et al., 2002). Este sistema contempla las entonaciones de los hablantes, la duración de las pausas, la existencia de solapamientos, alargamientos vocálicos, aspectos pragmáticos, robos de turnos y pronunciación enfática.

Etiquetado y codificación de resultados

Las transcripciones, agrupadas según el comportamiento electoral de los participantes en la segunda ronda electoral, se procesaron con el programa de análisis cualitativo Atlas.ti 7 (2015). Para el análisis lingüístico, se seleccionaron los enunciados que expresaran posturas autorales. Los marcadores modales encontrados se clasificaron de acuerdo con la tipología en la Tabla 2. Primeramente, cada marcador se categorizó según el tipo de expresión modal; luego, se indicó su polaridad y la orientación del locutor. Asimismo, en cada enunciado marcado se anotó el objetivo evaluativo: la persona, entidad, grupo o proceso evaluado lingüísticamente.

Tabla 2
Esquema detallado de las categorías de análisis asociadas con las modalidades (inter) subjetivas

tipo de expresión modal	polaridad de la expresión modal	orientación del locutor
volitivo	alta	intersubjetiva
no volitivo	baja	subjetiva

Fuente: Elaboración propia.

Al concluir la codificación cualitativa, los enunciados etiquetados fueron extraídos en documentos separados según la afiliación política de los participantes (PAC, PRN, abstencionismo), para posteriormente ser analizados finamente con el programa de análisis MAXQDA 2020 (VERBI Software, 2019). En esta etapa, se marcaron y clasificaron cada uno de los enunciados identificados según el tipo de marcador modal utilizado (Tabla 2) con su respectivo objetivo evaluativo. Los fragmen-

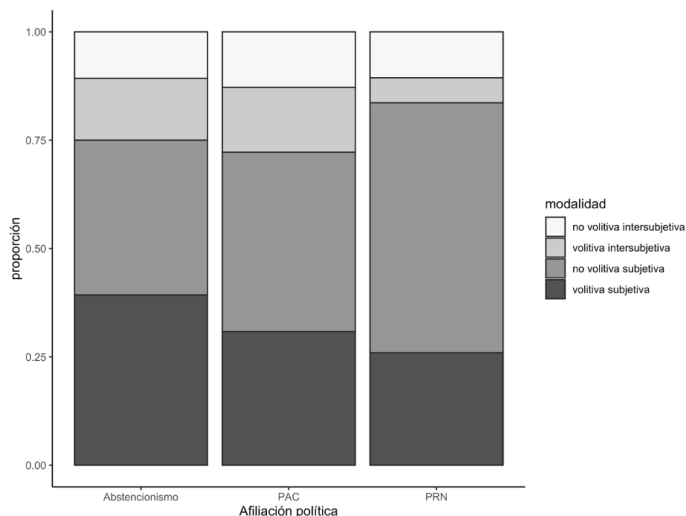
tos producto de este proceso se extrajeron y fueron empleados para el análisis presentado a continuación.

Análisis y discusión

Tendencias generales

A lo largo del corpus de entrevistas, se encontraron un total de 388 enunciados clasificados como posturas lingüísticas autorales: 228 pertenecientes a votantes del PAC, 104 al PRN y 56 a los abstencionistas. A primera vista, la tendencia global en los participantes es el empleo mayoritario de modalidades con orientación subjetiva sobre las intersubjetivas (Figura 1). En el caso de los participantes alineados con el PAC, la mayoría utilizó modalidades no volitivas subjetivas, seguido de volitivas subjetivas (cerca de un tercio). En cambio, menos del 30 % de las posturas fueron de orientación intersubjetiva, donde se observaron números parecidos de enunciados volitivos y no volitivos. Además de la preponderancia de la orientación subjetiva, destaca el hecho de que en las posturas intersubjetivas no haya una preferencia por una modalidad en particular, contrario a lo que ocurre con las subjetivas.

Figura 1
Distribución proporcional de los tipos de modalidades utilizadas para las posturas autorales lingüísticas según la afiliación política



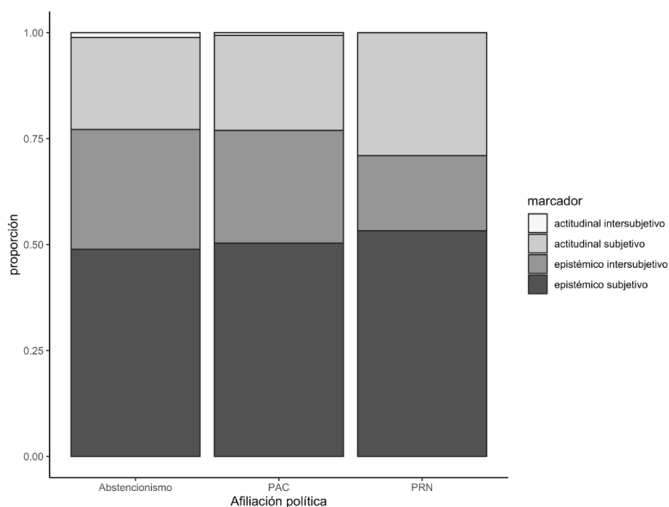
Fuente: Elaboración propia.

Una disposición similar se observa en los votantes del PRN en cuanto a las posturas subjetivas: comprenden la abrumadora mayoría de los enunciados. Se observó que el 58 % contienen modalidades no volitivas, mientras que solo el 26 % se clasificaron como volitivas. También se presenta un mayor número de modalidades no volitivas en las orientaciones intersubjetivas. Por su parte, las posturas autorales abstencionistas presentan una distribución menos desigual: sigue predominando la orientación subjetiva, pero no hay una marcada preferencia por una modalidad particular. A diferencia de los otros grupos, entre los enunciados subjetivos, cerca del 40 % presentan modalidades volitivas, seguido de cerca por las no volitivas. Hay también un mayor número de posturas volitivas que no volitivas con orientación intersubjetiva (Figura 1).

En relación con los marcadores modales utilizados en las posturas identificadas, a partir de la Figura 2 se observa una mayor inclinación por los epistémicos —como *tal vez*, *obviamente* y *realmente*—, sin importar la orientación del locutor ni la afiliación política del participante. Por su parte, la mitad de los marcadores modales utilizados por votantes del PAC fueron epistémicos subjetivos; una cuarta parte actitudinales subjetivos, y el resto, principalmente intersubjetivos epistémicos. Un comportamiento similar se observa con los participantes del PRN, quienes emplearon marcadores epistémicos subjetivos en más de la mitad de los enunciados, seguidos de los actitudinales subjetivos y los epistémicos intersubjetivos en menor proporción. Finalmente, la abrumadora mayoría de los marcadores utilizados por abstencionistas fueron epistémicos: más de la mitad del total presentaron una orientación subjetiva, mientras que solo un 28 % fueron intersubjetivos. Los actitudinales (como *sinceramente*, *lamentablemente* y *la verdad*) fueron fundamentalmente subjetivos, con algunas apariciones intersubjetivas.

Figura 2

Distribución proporcional de los tipos de marcadores modales utilizados para las posturas autorales lingüísticas según la afiliación política



Fuente: Elaboración propia.

En resumen, no existen diferencias relevantes a nivel global en el empleo de marcadores modales. Teniendo esto en cuenta, en la Tabla 3 se puede apreciar una lista de los marcadores mayormente utilizados por los entrevistados. Específicamente, *tal vez* destaca como el marcador epistémico subjetivo más frecuente en los tres grupos, mientras tanto, *obviamente* fue el de orientación intersubjetiva preferente. El marcador actitudinal más común fue *sinceramente*, empleado con orientación subjetiva en la mayoría de los casos.

Tabla 3
Lista de marcadores modales ordenados según su tipología y frecuencia

Epistémica	actitudinal
tal vez	sinceramente
obviamente/era obvio	la verdad
realmente/en realidad	honestamente
de hecho	para serle/le voy a ser sincero/franco
supuestamente	lamentablemente/lastimosamente
probablemente/	desafortunadamente/desgraciadamente
aparentemente	personalmente/(fue) mi percepción (muy
quizás	personal)

Fuente: Elaboración propia.

La información anterior únicamente representa una visión panorámica de las tendencias globales en cada grupo, por lo que no debe extrapolarse ni pensarse que es un comportamiento uniforme. La selección de las modalidades y orientaciones que conforman una postura personal está fuertemente determinada por el tema u objetivo evaluativo sobre el que se está posicionando. Por ejemplo, los votantes del PAC se posicionaron primordialmente en cuanto a la decisión de su voto, Fabricio Alvarado, Carlos Alvarado y ambos candidatos en conjunto. Las personas del PRN, por su parte, expresaron principalmente sus posturas sobre Fabricio Alvarado, su decisión de voto, ambos candidatos de segunda ronda y los resultados de la segunda vuelta.

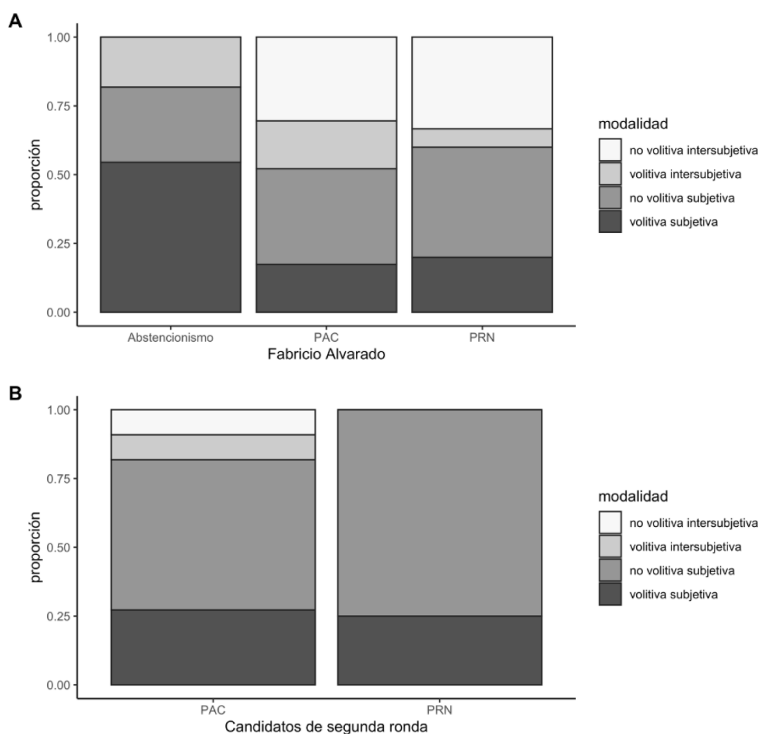
Por último, los abstencionistas mostraron una mayor inclinación por expresar sus opiniones sobre Fabricio Alvarado, su decisión de no votar, la participación política y los ciudadanos costarricenses. En consecuencia, se tiende a presentar posturas sobre los actores políticos principales y sus motivaciones para (no) votar y (no) participar en el proceso electoral. Como más adelante se observa, la estructura postural e (inter)subjetiva de estos enunciados genera una respuesta distinta en cada grupo de participantes y varía de acuerdo con la tendencia global observada.

Posturas sobre candidatos presidenciales

En esta sección, se analizan detalladamente las posturas autorales sobre ambos candidatos de segunda ronda (26 enunciados totales) y, en particular, sobre Fabricio Alvarado (49 enunciados totales), ya que fueron objetivos evaluativos ampliamente discutidos en los tres grupos de

participantes. En cuanto a Alvarado, según la Figura 3A, las modalidades empleadas por los diferentes grupos de entrevistados varían significativamente. Sobre las posturas de los votantes PAC, muy pocas son modalidades volitivas en ambas orientaciones (cerca del 17 %), mientras que la mayoría son principalmente no volitivas, con un número mayor de orientaciones subjetivas (35 %) que intersubjetivas (30 %).

Figura 3
Distribución proporcional de las posturas autorales asociadas con candidatos presidenciales según el tipo de modalidad



Fuente: Elaboración propia.

Este es el caso de (1a), donde se presenta una postura con orientación intersubjetiva por canalizar la opinión de “la gente” sobre Alvarado. Al emplear el marcador epistémico *realmente*, se comenta sobre la percepción factual que tiene este colectivo sobre Fabricio: alguien que va a traer un cambio. La hablante le otorga este espacio a la posición ajena para luego confrontarla con su postura personal: que Alvarado

era un populista con tintes autoritarios. La modalidad introducida en este caso se clasificó como no volitiva alta, debido a que se hace énfasis puramente en la apreciación personal (de la gente y la entrevistada) sobre Fabricio Alvarado (y sus ideas) y no sus acciones particulares:

(1)² a. [...] ahí es donde me preocupaba que él decía cosas populistas (-) e: muy al estilo dictador verdad (.) que la gente no veía porque **realmente** creía que él solamente una figura podía cambiar las cosas y esa era la parte que me asustaba que llegara a quedar alguien (.) con con todos los tintes de un dictador. [CUFA10, PAC]

b. **obviamente** se (.) al haber ocho candidatos en un debate a dos (.) ya la gente sí: se dio cuenta más del conocimiento en materia de administración de fabricio (.) porque yo dije bueno (.) es como la cultura verdad ya la gente de por sí casi siempre vota por los que no saben (.) y: pues los asesores a su alrededor lo van ayudar a gobernar (.) pero creo que la gente tuvo más cuidado en votar por alguien que sí conocía de administración a alguien que no sabía. [RCFA8, PRN]

c. [...] **de hecho** hubiera votado por fabricio (.) porque independientemente no fue ni fabricio lo que dijo las cosas de lo que se mencionó de la virgen no fue ni fabricio fue el papá (.) pero como le digo no tenía como muchas bases para decir bueno voy a ir a dar mi voto (.) y en la segunda ronda pues menos entonces. [RRFA10, Abstención]

En el caso de los votantes PRN, se presentó incluso un mayor número de modalidades no volitivas subjetivas (40 %) e intersubjetivas (33 %). Esta estrategia se observa en el enunciado (1b), el cual presenta una orientación intersubjetiva canalizada mediante el marcador epistémico *obviamente*. De nuevo, se introduce a la ‘gente’ como un colectivo representante del sentir de la población costarricense sobre la capacidad de Fabricio Alvarado para asumir el cargo presidencial: al haber solo dos en segunda ronda, era evidente que **él** no tenía el suficiente conocimiento. A lo largo de la postura, la participante contrapone su perspectiva de que no es necesario votar por un presidente sumamente preparado para el cargo (ya que es “cultura costarricense”

2 Se resaltaron en negrita todos los marcadores modales, con el fin de facilitar el análisis de los enunciados seleccionados.

no hacerlo) con la posición del colectivo, quienes prefirieron elegir a alguien que cumpliera estas cualidades.

Una vez más, el énfasis de la postura intersubjetiva está en la cambiante percepción sobre Fabricio Alvarado que “la gente” tuvo entre la primera y segunda ronda, con leves alusiones a acciones concretas realizadas por este colectivo (votar). En consecuencia, se consideró que la modalidad adoptada fue primordialmente no volitiva baja. Cabe agregar que alrededor del 40 % de enunciados encontrados para este grupo fueron posturas volitivas, en su mayoría de orientación subjetiva. De este modo, a diferencia del grupo PAC, la volición intersubjetiva es casi inexistente.

Las posturas abstencionistas, en contraposición a los otros grupos, emplean modalidades predominantemente volitivas. Entre ellas, más de la mitad del total presentan una orientación subjetiva, mientras que solo el 18 % son intersubjetivas (Figura 3A). Destaca el enunciado (1c), que presenta una modalidad volitiva alta, debido a que se resaltan los actos que la participante pudo haber realizado y optó por evitar (ir a votar por Fabricio Alvarado). Además, se acentúan las acciones por las que Alvarado recibió críticas, las cuales ella se las atribuye a otros individuos: los comentarios sobre la Virgen de los Ángeles. En segundo lugar, presenta una orientación subjetiva —canalizada mediante el marcador epistémico *de hecho*— al comentar explícitamente su postura personal sobre el candidato y por quién habría votado si hubiera asistido a las urnas. En cuanto al resto de posturas abstencionistas, **únicamente se** encontraron modalidades volitivas de orientación subjetiva (Figura 3A).

Al valorar a ambos candidatos de la segunda ronda, también se observan diferencias según la afiliación política (Figura 3B). En los grupos PAC y PRN, más de la mitad de los enunciados presentan modalidades no volitivas subjetivas; no obstante, en el segundo grupo esta tendencia fue mucho más dominante. El ejemplo (2a), por su parte, presenta una postura subjetiva que expresa la percepción personal de la entrevistada sobre la poca experiencia de ambos candidatos para ejercer la presidencia de manera competente. Además, resalta que no representan ningún cambio, ya que son apoyados por la misma clase política que ha gobernado los últimos años. El empleo del marcador actitudinal *lamentablemente* canaliza e intensifica el evidente malestar en su postura:

(2) a. [...] en esta ocasión (.) **lamentablemente** aunque los dos son jóvenes (.) los dos tienen poca experiencia (.) bueno el que más experiencia tiene políticamente hablando fue el que quedó (.) pero se siguen respaldando con los mismos (.) con los mismos políticos VIEJOS. [LSFB5, PRN]

b. [...] o sea esa gente tuvo que decir (.) yo por más que quiero que el pac no exista no esté porque **tal vez** no hizo en estos últimos cuatro no hizo lo mejor y (.) aunque él **tal vez** lo intentó (.) entonces esa gente **tal vez** estaba molesta pero él sabía (.) que **tal vez** costa rica podía surgir un poco más (.) votando por carlos alvarado por el pac que por por (.) por restauración (.) porque restauración di él es un chiquito (.) digamos es un mae que está apenas empezando él no sabe (.) ni siquiera. [CQFA12, PAC]

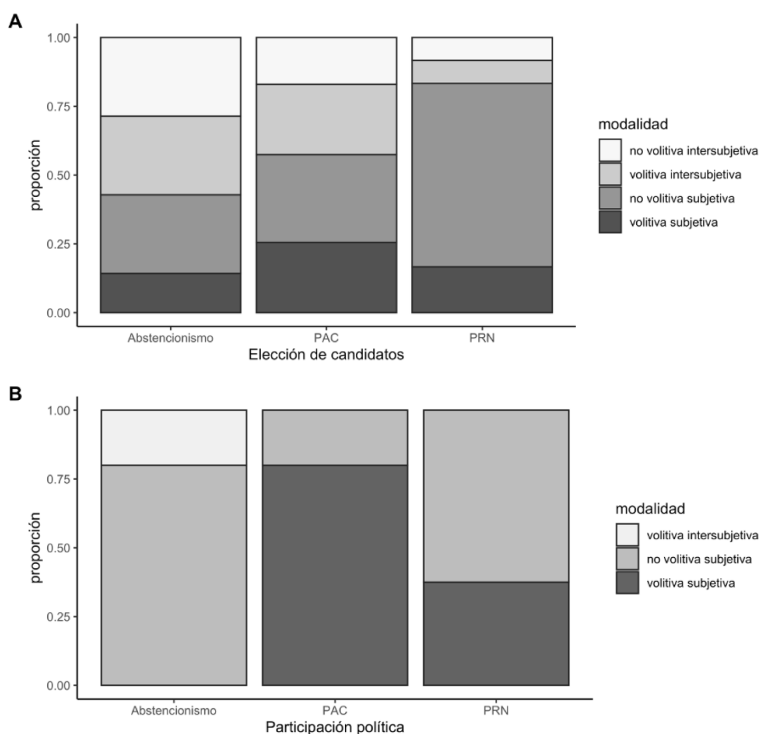
La modalidad correspondiente es no volitiva baja, porque hace énfasis en las cualidades percibidas de los candidatos presidenciales (o en la ausencia de ellas) y no en alguna acción concreta. Sin embargo, su intensidad es baja, pues alude a quienes los motivan a tomar una decisión ('los políticos viejos'). Más allá de este tipo de modalidad, el 25 % de las posturas actitudinales en el grupo PRN se clasificaron como volitivas subjetivas. Por tanto, este es un caso en donde no se utilizó del todo la orientación intersubjetiva, lo cual implica —al tratarse de la oferta electoral de segunda ronda— que estos hablantes preferían establecer su postura personal que construir un diálogo con el interlocutor.

Por su parte, en el grupo PAC también existe un número significativo de otras modalidades, como voliciones subjetivas (27 %) y modalidades intersubjetivas (18 %). Entre ellas, se destaca el enunciado (2b), en el que la participante trata de establecer un complejo diálogo con las posturas de una persona indecisa sobre ambos candidatos. Para acentuar la incertidumbre del indeciso y las afirmaciones atribuidas en su voz, utiliza en numerosas ocasiones el marcador epistémico *tal vez*. Este ejemplo presenta una modalidad volitiva alta, debido a que se da especial atención a cómo la participante (y los indecisos) debieron reaccionar ante las circunstancias de la segunda vuelta: votando por Carlos Alvarado a pesar del gran disgusto que su partido político generaba. Se construye un monólogo mental que considera las virtudes y debilidades de ambos candidatos para terminar inclinándose por uno

y votar eventualmente por él. Cabe mencionar que no se incluyeron las posturas abstencionistas sobre los dos candidatos, ya que fueron muy escasas para considerarse representativas del grupo.

Posturas sobre el proceso electoral

Figura 4
Distribución proporcional de las posturas autorales asociadas al proceso electoral según el tipo de modalidad



Fuente: Elaboración propia.

En este apartado, se analizan de manera pormenorizada las posturas sobre el proceso de elección de candidato en ambas rondas electorales y la participación política en general. En cuanto al proceso de elección, se evidencia una variación ligera en la selección de modalidades para los votantes PAC y abstencionistas (Figura 4). Por el contrario, existe una tendencia completamente distinta en los votantes del PRN: primeramente, hay una clara preferencia (75 % de los enunciados) por

realizar posturas autorales no volitivas de orientación subjetiva, como ocurre en el ejemplo (3a). Seguidamente, se observaron modalidades volitivas subjetivas con mucho menor frecuencia (17 %), mientras que el resto de enunciados presentaron modalidades de orientación intersubjetiva (Figura 4A).

Retomando el enunciado (3a), aquí el participante trata de encontrar las razones del triunfo de Fabricio Alvarado en las zonas costeras (hay mucha gente que asiste a las iglesias), de manera que va cargada de aseveraciones subjetivas. Su intención queda intensificada mediante la incorporación del marcador epistémico *tal vez*, el cual revela un grado de duda en sus afirmaciones. Se consideró que esta postura tenía una modalidad no volitiva baja porque hace énfasis en las razones y la ideología (cristiana conservadora) de la “gente” de la zona (Cahuita) para justificar su decisión de voto. En menor grado, se alude a las acciones concretas realizadas por ellos a lo largo del proceso electoral:

(3) a. [...] este muchacho digamos que perdió (.) habla digamos de (.) habla de ser cristiano verdad (.) habla entonces (.) este aquí hay mucha gente que van a las congregaciones (.) entonces e (.) yo pienso que eso (.) eso a él en esta zona (.) **tal vez** le ayudó [...] hay mucha gente (.) que van a la iglesia (.) y se oían los comentarios. [CAMB3, PRN]

b. =: mucha fue la organización de de (.) como los grupos de coalición yo creo que ayudó bastante la e la preocupación de (.) de la dirección de un país e: (.) ante un panorama (.) religioso y: (.) y basándose en un discurso de odio y de (.) y de valores (-) **obviamente** que eso (.) eso (-) si vos te basás en valores verdad eso al final de cuenta no vas a salvar el país. [CAMA4, PAC]

c. [...] **sinceramente** los universitarios (.) preferirían votar por el pac en vez de votar por alguien como tan radical (.) con la religión (-) y (.) y los homosexuales preferían votar por por el pac o sea era algo como que ya uno ya lo sabía. [DFFA4, Abstención]

En cambio, los votantes PAC no mostraron una preferencia significativa por alguna modalidad lingüística. Sin embargo, el 60 % de las posturas autorales presentaron una orientación subjetiva, donde la no volición fue ligeramente más frecuente (Figura 4B). El resto de las posturas intersubjetivas fueron mayoritariamente volitivas, seguidas de

las no volitivas en un menor rango. En el enunciado (3b), por ejemplo, el participante emplea una orientación intersubjetiva para explicar por qué Fabricio Alvarado perdió la elección. El uso del marcador modal epistémico *obviamente* configura su postura como una compartida por una pluralidad de personas; en otras palabras, además de expresar su perspectiva personal, da la idea de que muchas otras personas (probablemente votantes PAC) pensaban igual que él.

La modalidad dominante de este enunciado, por otro lado, es volitiva baja, pues se subraya especialmente el rol del movimiento ciudadano “Coalición Costa Rica”: concientizar a muchos votantes sobre los riesgos de una potencial presidencia del PRN. Al concluir su postura, el hablante apunta a las creencias particulares que el candidato acuerpaba —descritas como discursos de odio— como lo que disuadió a muchas personas de votar por él, por lo que la polaridad completa del enunciado es baja.

Por último, cerca del 90 % de las posturas abstencionistas corresponden, respectivamente, a modalidades no volitivas —tanto subjetivas como intersubjetivas— y volitivas intersubjetivas, todas presentes en proporciones similares. Entre ellas, resalta el enunciado (3c), que es introducido por el marcador modal actitudinal *sinceramente* para expresar una postura intersubjetiva. De esta manera, la entrevistada realiza una lectura desde la perspectiva de terceros (universitarios y personas homosexuales) sobre sus motivaciones para votar en estas elecciones, las cuales no necesariamente se alineaban con las suyas. Esta postura puede considerarse volitiva alta, pues se brinda más atención a las acciones realizadas por estos terceros: votar. Las razones explícitas para hacerlo (el percibido radicalismo de Fabricio Alvarado) se mencionan con el fin de contextualizar las decisiones concretas que efectúan ese grupo de personas; en este caso, su voto a favor del PAC.

Este tipo de posturas intersubjetivas son comunes en personas abstencionistas. Muchos parecen comprender las razones detrás del comportamiento electoral de muchos ciudadanos de ambos bandos políticos; no obstante, son incapaces de sentir alguna afinidad hacia estas causas. Por el contrario, generalmente la orientación intersubjetiva, como se ha visto previamente, es utilizada por los otros grupos para respaldar puntos de vista con los que se alinean casi por completo y así dar mayor peso a sus posturas personales.

Las modalidades asociadas con las posturas autorales sobre la participación política también mostraron significativas variaciones según la afiliación política. Como se puede apreciar en la Figura 4B, la totalidad de las expresiones posturales de los votantes PAC y PRN mostraron una orientación subjetiva, contrario a los abstencionistas, que presentaron un pequeño margen de posturas intersubjetivas (cerca del 20 %). Tanto abstencionistas como votantes PRN emplearon en su mayoría modalidades no volitivas, una tendencia completamente contraria a la observada en los votantes PAC, en quienes predominaron las modalidades volitivas.

Un ejemplo de ello se presenta en el enunciado (4a), que se construye mediante una modalidad volitiva baja. Al utilizar dos marcadores modales epistémicos (*tal vez, en realidad*), el participante contrapone las razones que lo convencieron a ir a votar en segunda ronda (la responsabilidad) y las que lo hicieron no acudir en primera ronda (un fuerte disgusto e insatisfacción hacia la política). Todo esto gira en torno a su rol activo como ciudadano en el proceso electoral, por lo que se evidencia la naturaleza volitiva de forma más prominente. Toda la postura se construye desde la perspectiva personal del hablante, evidenciado en el uso recurrente de la primera persona singular (*yo*), por lo que su orientación es subjetiva:

(4) a. [...] **tal vez** todo eso me incentivó a no (.) aparte de que no estaba muy convencido por lo mismo digamos yo la política como que estoy asqueado mae por lo mismo que siempre es lo mismo y (.) y lo hago por ejercer el voto pero esa vez fue la primera vez que no voté y lo hice por (.) no sé estaba como (.) sin interés **en realidad**. [LFMA2, PAC]

b. [...] quienes me hicieron decidir por quién votar fueron mis (.) fue mi hija y mi esposa (.) no no e (.) aquí vamos a votar todos por este y votamos y diay (.) **en realidad** (.) eso es lo bonito (.) verdad (.) que la familia pueda tomar decisiones. [LMB10, PRN]

c. [...] no me llamaba la atención (.) entonces (.) diay hice la de pilatos y me lavé las manos y que el país siga recorriendo por culpa de los demás y (.) o **tal vez** más culpa mía por no ir a votar por alguno de los dos (.) pero si votaba por uno estaba en contra de lo que pensaba uno y que el otro en contra de lo que pensaba el otro. [RRFA10, Abstención]

En la misma **línea, se encuentra el ejemplo (4b)**, que también utiliza una orientación subjetiva. Aquí se hace uso del marcador epistémico *en realidad* para introducir una reflexión personal sobre la participación política: es una actividad bonita, especialmente cuando se hace en familia. Nuevamente, encontramos una modalidad volitiva, pero con una polaridad alta. A diferencia de (4a), el hablante solo hace hincapié en el acto de votar como una actividad a la que se debe asistir y mediante la cual se debe tomar una decisión. No se menciona el proceso mental que eso conlleva, ni se establece un posicionamiento ideológico claro como en el ejemplo anterior.

En el enunciado (4c) encontramos una perspectiva completamente distinta sobre la participación política, construida desde la orientación subjetiva de la abstencionista. En esta instancia, el uso del marcador epistémico (*tal vez*) cumple el rol de considerar, desde diferentes perspectivas, su postura de no asistir a votar: por un lado, es un acto reprochable; por otro lado, ningún candidato la convenció, por lo que estaría votando más bien en contra de uno. De este modo, se utiliza una modalidad predominantemente no volitiva baja, debido a que solo se hacen unas leves alusiones al acto de votar.

Conclusiones

En este artículo se ha explorado el rol de las modalidades (inter)subjetivas en la construcción de posturas autorales sobre las elecciones 2018, según la afiliación política de los participantes del estudio. De acuerdo con los resultados obtenidos, se puede concluir que, en la situación comunicativa establecida por las entrevistas, todos los participantes tienen una marcada preferencia por expresar sus posturas desde una orientación subjetiva. Este tipo de posicionamientos les otorga las herramientas para hablar de sus vivencias y experiencias personales con mayor libertad y comodidad desde la primera persona discursiva. En particular, los votantes del PRN fueron más proclives a posicionar sus posturas desde la subjetividad sobre los demás grupos. Esto sugiere que no hay mucho interés entre estos participantes por empatizar o negociar sus puntos de vista con terceros. En otras palabras, sus posturas reflejan una mayor convicción que la de los demás grupos, lo cual puede deberse a que la interacción comunicativa (y el hecho de que fuera una entrevista para un estudio universitario) in-

fluyera en que estos participantes adoptaran un tono más asertivo y decisivo al comunicar sus convicciones personales.

Por otro lado, a pesar de que persiste el empleo mayoritario de posturas subjetivas en los grupos PAC y abstencionistas, existe un espacio más amplio para negociar puntos de vista mediante la intersubjetividad. Este es el caso de abstencionistas que, al referirse a Fabricio Alvarado, adoptan posturas que tratan de considerar sus fortalezas como candidato. Incluso, desde la observación subjetiva, muchos de ellos tratan de racionalizar por qué otras personas sí optaron por preferir un candidato y asistir a las urnas.

En esta misma línea, también funciona una pluralidad de posturas intersubjetivas. Esta negociación postural es más prominente en los abstencionistas, quienes de antemano asumen que conforman un grupo minoritario (no votantes) y que van a ser juzgados negativamente por ello. En consecuencia, muchas de las posturas intersubjetivas intentan reconciliar sus puntos de vista con los de los ciudadanos votantes. Este recurso postural es especialmente evidente cuando hablan de la participación política y la elección del candidato. En cambio, las personas votantes (PAC, PRN) emplean las posturas intersubjetivas para respaldar y acuerpar sus puntos de vista personales. Con esta estrategia buscan fortalecer su posición, sugiriendo que la mayoría de las personas (sus interlocutores ideales) piensan igual que ellos. Simultáneamente, minimizan y terminan invisibilizando puntos de vista que generan resistencia a su postura personal; en consecuencia, hay un espacio de negociación más reducido.

Como se ha mostrado a lo largo de este artículo, estas posturas autorales generalmente van acompañadas de marcadores epistémicos. Desde la orientación subjetiva, los marcadores epistémicos indican primordialmente duda o imprecisión en la expresión postural (*tal vez*). Asimismo, pueden ser indicadores de la certeza o veracidad de lo mencionado (*realmente*). Por su parte, los marcadores intersubjetivos, en su mayoría, aluden a fuentes de información por implicación (*obviamente*). En cuanto a los marcadores actitudinales (*sinceramente*), su función primordial es modular las intenciones afectivas y evaluativas en las posturas del hablante. Con mayor frecuencia, los participantes los utilizan para explicitar la honestidad/sinceridad de lo expresado: se comprometen a realmente comunicar sus verdaderas posiciones sin

mucho rodeo. Fue común observar este recurso en aquellas posturas que expresaban percepciones muy personales sobre las cualidades de los candidatos presidenciales o las razones por la que (no) apoyaron a alguno de ellos. Los marcadores actitudinales también fueron instrumentalizados para revelar el malestar y desdicha que engloban sus posturas (*lamentablemente*).

Otro rasgo característico de las posturas autorales observadas fue el uso recurrente de modalidades no volitivas sobre las volitivas. En el presente contexto, las primeras esencialmente se enfocan en hacer alusiones sobre las ideologías, las formas de pensar y los puntos de vista de diferentes actores políticos (figuras políticas, la gente, ellos mismos), **a raíz del proceso electoral transcurrido**. Esta es la tendencia seguida por las posturas no volitivas sobre los candidatos presidenciales, que comentan las ideologías políticas que acuerpan (por ejemplo, según muchos, Fabricio Alvarado es cristiano, pero también autoritario), sus capacidades personales, preparación y conocimiento. Por el contrario, las posturas volitivas hacen énfasis en el involucramiento personal durante el proceso electoral mediante el voto y la escogencia de un candidato. Asimismo, aluden a las acciones pasadas efectuadas por los candidatos y otros actores políticos, como el gobierno saliente.

En este artículo se examinaron con detalle los recursos evaluativos utilizados por los hablantes al construir sus posturas autorales en entrevistas, así como la negociación de la (inter)subjetividad y la modalidad lingüística, del tema y del compromiso con alguna afiliación política. También se probó la aplicabilidad y alcances de la nueva metodología de análisis planteada, particularmente al trabajar la modalidad lingüística, donde hay muchas maneras alternativas de abordarla. Además de proponerse categorías de análisis claras y coherentes, fue posible extraer información relevante sobre la estructura lingüística de las posturas autorales. Por último, se demostró la íntima relación que existe entre la (inter)subjetividad y la modalidad lingüística, lo cual abre las puertas para trabajar el lenguaje evaluativo desde nuevas perspectivas.

Referencias bibliográficas

Alba-Juez, L. y Thompson, G. (2014). The many faces and phases of evaluation. In G.

- Thompson y L. Alba-Juez (Eds.), *Evaluation in Context* (pp. 1-26). John Benjamins Publishing Company.
- Arroyo-Mata, M. A., Cruz Volio, G. y Vergara Heidke, A. (2022). Las representaciones actitudinales de los actores políticos según ciudadanos costarricenses durante las elecciones 2018. *Anuario del Centro de Investigación y Estudios Políticos*, vol. 13, 342-387. doi:10.15517/aciep.v0i13.50659
- Asher, N., Benamara, F. y Yannick Mathieu, Y. (2009). Appraisal of opinion expressions in discourse. *Linguisticae Investigationes*, 32(2), 279-292. doi:10.1075/li.32.2.10ash
- ATLAS.ti Scientific Software Development GmbH. (2015). Atlas.ti 7 [Computer software]. Recuperado de <https://atlasti.com/>
- Benamara, F., Taboada, M. y Mathieu, Y. (2017). Evaluative language beyond bags of words: linguistic insights and computational applications. *Computational Linguistics*, 43(1), 201-264. doi:10.1162/COLI_a_00278
- Brems, L., Ghesquière, L. y van de Velde, F. (2014). Intersections of intersubjectivity. In L. Brems, L. Ghesquière y F. van de Velde (Eds.), *Intersubjectivity and Intersubjectification in Grammar and Discourse* (pp. 1-6). John Benjamins Publishing Co.
- Briz, A., Albelda, M., Hidalgo, A., Padilla, X., Pons, S., Ruiz Gurillo, L. y Sanmartín, J. (2002). La transcripción de la lengua hablada: el sistema del grupo Val.Es.Co. *Español Actual*, 77, 57-86.
- Conrad, S. y Biber, D. (2000). Adverbial marking of stance in speech and writing. In S. Hunston y G. Thompson (Eds.), *Evaluation in Text: Authorial Stance and the Construction of Discourse* (pp. 56-73). Oxford University Press.
- Cruickshank, J. (2012). The role of qualitative interviews in discourse theory. *Critical Approaches to Discourse Analysis across Disciplines*, 6(1), 38-52. Recuperado de https://www.lancaster.ac.uk/fass/journals/cadaad/wpcontent/uploads/2015/01/Volume-6_Cruickshank.pdf
- Du Bois, J. W. (2007). The stance triangle. In R. Englebretson (Ed.), *Stancetaking in Discourse* (pp. 139-182). Johns Benjamins Publishing Company.
- Gales, T. (2011). Identifying interpersonal stance in threatening discourse: an appraisal analysis. *Discourse Studies*, 13(1), 27-46. doi:10.1177/1461445610387735

- Ghesquière, L., Brems, L. y van de Velde, F. (2014). Intersubjectivity and intersubjectification: typology and operationalization. In L. Brems, L. Ghesquière y F. van de Velde (Eds.), *Intersubjectivity and Intersubjectification in Grammar and Discourse* (pp. 129-153). John Benjamins Publishing Co.
- Hidalgo Downing, L. y Núñez Perucha, B. (2013). Modality and personal pronouns as indexical markers of stance: intersubjective positioning and construction of public identity in media interviews. In J. I. Marín-Arrese, M. Carretero, J. Arús Hita, y J. van der Auwera (Eds.), *English Modality: Core, Periphery and Evidentiality* (pp. 379-410). De Gruyter.
- Kozubíková Sandová, J. (2015). Intersubjective positioning in political and economic interviews. *Discourse and Interaction*, 8(1), 65-81. doi:10.5817/DI2015-1-65
- Martin, J. R. y White, P. R. R. (2005). *The Language of Evaluation: Appraisal in English*. Palgrave Mcmillan.
- Murillo, A. (2018a, 25 de enero). El ascenso del conservadurismo religioso agita la campaña electoral en Costa Rica. *El País*. Recuperado de https://elpais.com/internacional/2018/01/25/actualidad/1516841630_007745.html
- Murillo, A. (2018b, 5 de febrero). Costa Rica elige nuevo presidente bajo presiones religiosas y económicas. *El País*. Recuperado de https://elpais.com/internacional/2018/02/03/america/1517620934_792291.html
- Murillo, A. (2018c, 5 de febrero). Fabricio Alvarado: un candidato caído del cielo. *El País*. Recuperado de https://elpais.com/internacional/2018/02/05/america/1517865061_521252.html
- Murillo, A. (2018d, 6 de febrero). Costa Rica profundiza su transformación política. *El País*. Recuperado de https://elpais.com/internacional/2018/02/06/america/1517941689_477648.html
- Murillo, A. (2018e, 21 de febrero). El poder evangélico parte en dos Costa Rica a cinco semanas de las presidenciales. *El País*. Recuperado de https://elpais.com/internacional/2018/02/21/america/1519167635_779474.html
- Murillo, A. (2018f, 25 de marzo). Costa Rica se asoma a la segunda vuelta electoral con empate técnico. *El País*. Recuperado de https://elpais.com/internacional/2018/03/23/america/1521837125_546517.html

- Murillo, A. (2018g, 3 de abril). Costa Rica apuesta por la continuidad y evita dar el poder al líder evangélico. *El País*. Recuperado de https://elpais.com/internacional/2018/04/02/america/1522636044_227632.html
- Narrog, H. (2012). *Modality, Subjectivity, and Semantic Change*. Oxford University Press.
- Narrog, H. (2014). Beyond intersubjectification: textual uses of modality and mood in subordinate clauses as part of speech-act orientation. En L. Brems, L. Ghesquière y F. van de Velde (Eds.), *Intersubjectivity and Intersubjectification in Grammar and Discourse* (pp. 29-51). John Benjamins Publishing Co.
- Narrog, H. (2017). Three types of subjectivity, three types of intersubjectivity, their dynamicization and a synthesis. En D. van Olmen, H. Cuyckens y L. Ghesquière (Eds.), *Aspects of Grammaticalization: (Inter)subjectification and directionality* (pp. 19-46). De Gruyter Mouton.
- Oteiza, T. y Pinuer, C. (2012). Prosodia valorativa: construcción de eventos y procesos en el discurso de la historia. *Discurso & Sociedad*, 6(2), 418-446. Recuperado de <http://www.dissoc.org/ediciones/v06n02/DS6%282%29Oteiza%20&%20Pinuer.pdf>
- Stagnaro, D. (2015). Evaluación modal en artículos de investigación de economía: exploración de la expresión del compromiso frente a las proposiciones y propuestas. En M. Pascual (Ed.), *La evaluación en el discurso científico: aportes a la comprensión del diálogo de pares* (pp. 67-91). Universidad Nacional de San Luis.
- Talja, S. (1999). Analyzing qualitative interview data: the discourse analytic method. *Library & Information Science Research*, 21(4), 459-477. doi:10.1016/S0740-8188(99)00024-9
- Thompson, G. (2014). Intersubjectivity in newspaper editorials: constructing the reader-in-the-text. En L. Brems, L. Ghesquière y F. van de Velde (Eds.), *Intersubjectivity and Intersubjectification in Grammar and Discourse* (pp. 29-51). John Benjamins Publishing Co.
- Thompson, G. y Hunston, S. (2000). Evaluation: an introduction. En S. Hunston y G. Thompson (Eds.), *Evaluation in Text: Authorial Stance and the Construction of Discourse* (pp. 1-27). Oxford University Press.

- Thompson, G. y Hunston, S. (2006). Evaluation in text. En K. Brown (Ed.), *The Encyclopedia of Language and Linguistics* (pp. 305-312). Elsevier.
- Traugott, E. C. (2010). (Inter)subjectivity and (inter)subjectification: a reassessment. En K.
- Davidse, L. Vandelanotte y H. Cuyckens (Eds.), *Subjectification, Inter-subjectification and Grammaticalization* (pp. 29-71). Walter de Gruyter GmbH & Co.
- Traugott, E. C., y Dasher, R. B. (2004). *Regularity in Semantic Change*. Cambridge University Press.
- Valverde Vargas, K. (2021). Aparato metodológico. En L. Álvarez Garro (Ed.), *Imaginario, subjetividades y democracia: Estudios sobre el proceso electoral del 2018 en Costa Rica* (pp. 23-29). Universidad de Costa Rica, Centro de Investigación y Estudios Políticos.
- VERBI Software (2019). MAXQDA 2020 [computer software]. Recuperado de <https://www.maxqda.com/>